

# EL BAIXO SABOR Y EL VALLE DE VILARIÇA ENTRE LOS SIGLOS V Y XIII. TERRITORIO Y ESPACIOS FUNERARIOS

ANA DELGADO FRAGA  
JOAN GARIBO BODÍ  
ENRIQUE PANIAGUA VARA  
SÉRGIO S. PEREIRA  
ACE Baixo Sabor

## RESUMEN

El siguiente artículo trata de abordar un pequeño estudio acerca del poblamiento tardoantiguo y altomedieval del entorno del Río Sabor y el Valle de *Vilariça* (Distrito de Bragança, Portugal), a partir del estudio de los espacios funerarios y en particular, a través de las sepulturas excavadas en la roca. Este estudio se basa en la documentación y los materiales encontrados, tanto en prospección como en excavación. La historiografía otorga a este tipo de espacios funerarios una gran diacronía, que con los resultados de algunas de las intervenciones llevadas a cabo en varios de los yacimientos estudiados en esta zona, podrá ser afinada gracias a las dataciones de Carbono 14 y el estudio de los materiales asociados.

## Palabras clave

Río Sabor. Sepulturas excavadas en la roca. Paisaje. Antigüedad Tardía. Alta Edad Media.

## ABSTRACT:

The following article seeks to address a small study on the late antique and early medieval settlement of the Sabor river and Vilariça Valley (Bragança area) environment, based on the study of funerary spaces and in particular through the graves excavated in rock. This study is based on the documentation and materials found in both survey and excavation. The historiography gives such a great funerary spaces diachrony, with the results of some of the interventions carried out in several of the sites studied in this area, can be tuned by the Carbon 14 dating and the study of associated materials.

## Key words

Sabor River. Graves dug into the rock. Landscape. Last Antiquity. Early Middle Age.

En este primer abordaje al tema de las sepulturas excavadas en la roca en la zona del Baixo Sabor y el *Vale da Vilarça*, en la región de *Trás-os-Montes*, en el Noreste de Portugal. Presentamos los distintos tipos de yacimientos de los que disponemos de numerosa información bibliográfica, datos de prospección y una primera aproximación a diversos yacimientos que fueron objeto de intervención arqueológica. Los resultados de todas ellas otorgan una gran diacronía, centrada entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, con la que la historiografía relaciona la utilización de las tumbas excavadas en la roca.

En la zona estudiada se conoce un total de 38 yacimientos con sepulturas. Estos sitios, lejos de presentar un aspecto uniforme presentan una gran variabilidad, en sus características, en su estado de conservación y en la naturaleza de las fuentes que permiten su estudio. Así se pueden encontrar ejemplos de necrópolis completa o parcialmente excavadas, conjuntos de sepulturas agrupadas o sepulturas aisladas o relacionadas con algún tipo de poblamiento. A pesar de la abundancia de referencias bibliográficas sobre la materia, se constata la ambigüedad de parte de la información, la antigüedad de muchas de estas noticias, la destrucción de algunas de las sepulturas, a veces parcialmente, induciendo todo a posibles errores interpretativos.

Para la caracterización de los yacimientos con sepulturas excavadas en la roca recogemos la tipología propuesta por I. Martín Viso (2012a:

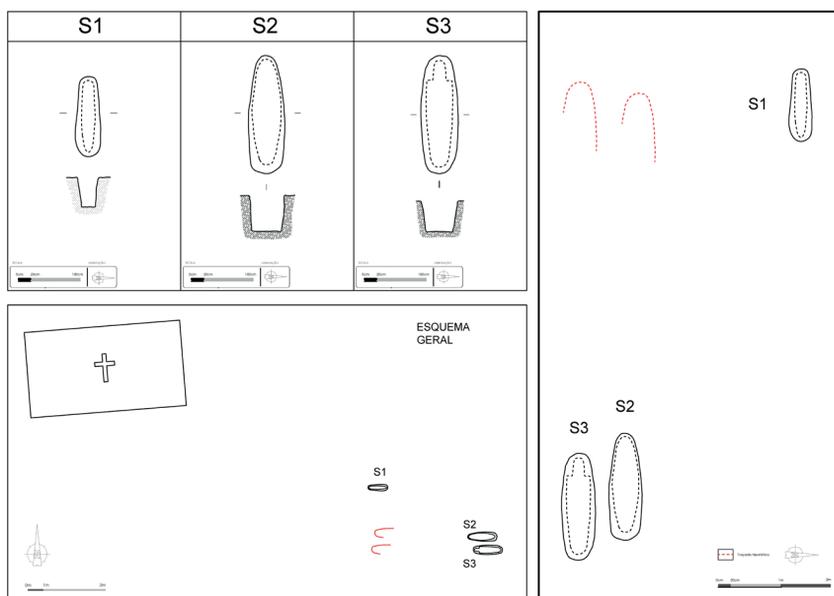
170-175). En esta tipología de espacios funerarios, podemos encuadrar la realidad de casi todas las sepulturas documentadas en este territorio de estudio. Del total de 38 sitios, se pueden encuadrar en esta tipología 21 yacimientos, quedando 17 ejemplos en los que existe algún problema para encuadrarlo, como por ejemplo, los 4 sarcófagos aislados y descontextualizados. La localización de estos yacimientos puede verse en el *Anexo 1*.

A continuación se presentan los yacimientos de la zona de estudio, adscribiéndolos a los tres tipos de espacios funerarios, basados en el número de sepulturas y en su disposición.

## TIPO 1. TUMBAS AISLADAS

El tipo 1 está formado por las “*tumbas aisladas o formando pequeños grupos*, inferiores a diez tumbas. Modelo con enorme variabilidad que se divide en dos subtipos:

**Tipo 1.1. Sitios formados por una tumba, o por un pequeño núcleo de 2-5 tumbas como máximo, “que responden a inhumaciones aisladas, que deben asociarse con enterramientos de carácter familiar. Se trataría de monumentos campesinos, emplazados en lugares visibles desde las áreas cercanas, que se asocian a una memoria familiar, a individuos concretos”** (MARTÍN VISO, 2011: 234-235; 2012: 170-175). La idea es que estas sepulturas marcarían la vinculación de esas familias o individuos en un territorio concreto.



**Figura 1:** Esquema de la necrópolis de Santa Eufémia de Sendim da Serra.

En esta tipología, se enmarcan un total de nueve sitios: *Santa Eufémia de Sendim da Serra*, *Castro de São Paulo-Alpajares*, *Ribeirinha*, *Olival das Fragas*, *Pala do Conde*, *Vila Maior*, *Lameirões-Santo Apolinário*, *Lamelas II* y la *Igreja Matriz de Mogadouro*.

En *Santa Eufémia de Sendim da Serra* se documentan cinco sepulturas, una de ellas infantil. Se localizan en la parte central de un valle secundario, sin que se puedan relacionar con ninguna mancha de dispersión de materiales que indiquen la existencia de algún tipo de asentamiento humano, salvo una pequeña ermita aislada de carácter moderno que pudo ser construida a modo de sacralización del paisaje funerario existente. Las sepulturas, presentan forma ovalada. Con la particulari-

dad de que una de ellas presenta evidencias de antropomorfismo o del encaje para la cabeza y otra corresponde a una sepultura infantil, siendo el único ejemplo en toda la zona de estudio. Todas presentan una orientación Oeste-Este, con la cabecera a poniente (LEMOS, 1993: N.º 514; IGESPAR: BD Endovélico).

En el *Castro de São Paulo-Alpajares* se encuentran dos sepulturas claras y otra posible. Se localizan en la parte exterior de una fortificación implantada en un espolón defensivo controlando estratégicamente una calzada relacionada con un paso del río Duero. Los materiales aquí recogidos indican la ocupación romana durante el Alto y Bajo Imperio y tal vez durante la Tardo-Antigüedad y la Alta Edad Media. Las

sepulturas de forma trapezoidal aunque con las esquinas redondeadas, se encuentran una al lado de la otra con una orientación Oeste-Este, con la cabecera a poniente (LEMOS 1993: N.º 589; CAMPOS & RODRIGUES, 2005; IGESPAR: BD Endovélico).

El yacimiento de *Vila Maior* presenta una problemática particular al disponer de dos áreas de necrópolis diferenciadas y de tipologías distintas. El sitio fue un *vicus* romano con ocupación del s. I al V, asociado al cual se encuentra también otra necrópolis denominada *Zambulheira*, de la que se hablará más adelante. La necrópolis encuadrable en esta tipología se encuentra en el extremo noroeste del área de dispersión de materiales, donde existe una sepultura excavada en la roca, con forma de bañera o rectangular con las esquinas redondeadas y moldura perimetral. Según la información del PDM<sup>1</sup> de Torre de Moncorvo, junto a esta sepultura se encontraban otras dos **más que fueron destruidas en 1993** (CAMPOS & RODRIGUES, 2005; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico).

La *Pala do Conde* es una sepultura aislada, relacionada con el hábitat de *Godeiros* y el *Castelo de Godeiros*, referido en la documentación del s. XIII (LEMOS, 1984; 1993: N.º 746; MORAIS, 1988: 26; IGESPAR:

BD Endovélico). En este caso destaca la importancia de la tradición oral, ya que la zona es conocida con este nombre, y según la creencia, esta corresponde al lugar de descanso del Señor de Godeiros.

En el *Olival das Fragas* con ocupación desde el s. I a.C. al VI/VII y con perduración en época medieval, aparecen dos sepulturas antropomórficas partidas y desplazadas o dos sarcófagos. Se encuentran muy próximos a una zona de cantera, señalando la posibilidad de que estos elementos, fueran los restos de un trabajo inacabado o defectuoso (LEMOS 1993: N.º 655; PDM de Torre de Moncorvo; IGESPAR: BD Endovélico). Este yacimiento es muy importante en la estructura del poblamiento, pues articulado con otros dos contiguos, es una de las hipótesis de corresponder a la antigua ciudad de los *banienses*.

También se encuentran noticias de la existencia de una sepultura aislada en dos yacimientos que comparten su dedicación a la producción de hierro, como son los de *Lameirões-Santo Apolinário* y *Lamelas II*. En el primero se encuentra un escorial de hierro relacionado con fragmentos de paredes de horno y abundante material cerámico. Estos indican una gran diacronía de ocupación con materiales propios del periodo Alto Imperio, la Antigüedad Tardía<sup>2</sup>, y los periodos Alto y Bajo Medieval. A unos 60 m se encuentra el santuario de *Santo Apoli-*

---

<sup>1</sup> El PDM (Plano Director Municipal) equivalente al PGOU (Plan General de Ordenación Urbana). En nuestro trabajo adoptamos la sigla PDM-TM, refiriendo el Plano Director Municipal de la población de Torre de Moncorvo.

---

<sup>2</sup> Una copa carenada con pastas bruñidas, típica de la fases suevo-visigoda.



**Foto 1:** Vista de la sepultura aislada conservada de Vila Maior. Junto a esta había dos ya destruidas.

nário de probable origen en la Alta Edad Media (CAMPOS & RODRIGUES, 2005; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico).

Otros ejemplos de sepulturas aisladas, algunas ya desaparecidas, lo constituyen los sitios de *Ribeirinha* donde se documentaron cuatro sepulturas junto al antiguo camino que establecía ligación entre Mogadouro y Remondes (LEMOS 1993: N.º 385) y el *Castelo e Igreja Matriz de Mogadouro* donde fueron descubiertas 2 sepulturas antropomorfas junto a la iglesia (LEMOS 1993: N.º 384).

En conclusión, en este territorio este tipo de sepulturas aisladas se encuadran en yacimientos de muy distinto carácter: vinculadas a diversos tipos de fortificación, en hábitats agrícolas o dedicados a la producción de hierro o incluso sin relación a hábitat de ningún tipo.

**Tipo 1.2. Sitios que disponen de 6 a 10 tumbas aisladas.** El siguiente tipo definido por Martín Viso, es el referido a sitios que “*disponen de seis a diez tumbas suelen incluir varios pequeños núcleos o dispersarse por áreas más extensas que los anteriores (Tipo 1.1). Podría tratarse de una situación semejante a la anteriormente enunciada, pero quizá sean el reflejo de áreas de inhumación más extensas; transformaciones en el paisaje habrían ocultado o destruido parte de esos espacios funerarios.*” (MARTÍN VISO, 2007: 28; 2012a: 170-173). Se encuentran tres de estos yacimientos en el territorio analizado, *Caminho das Sepulturas de São Pedro*, *Cevadeiras* y *Cabeço de Alfarela*.

El primero es *Caminho das Sepulturas de São Pedro*, con cinco sepulturas y otras dos posibles, que aparecen a escasos 300 m de un escorial asociado a cerámicas modernas (s. XVI-XVII). Un aspecto muy interesante de este es su ubicación, estando las sepulturas alineadas junto a los restos de un antiguo camino (LEMOS 1993: N.º 696; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico).

El segundo ejemplo es el de *Cevadeiras* con ocho sepulturas. El yacimiento se encuentra en una plataforma al pie de la meseta Adeganha-Cardanha en la zona este central del Valle de Vilarça, en el que se hallaron tres epígrafes funerarios y un tesoro de monedas de época de Augusto (LEMOS 1993: N.º 649; Idem 1995; CAMPOS & RODRIGUES, 2005; IGESPAR: BD Endovélico). Los materiales de superficie son muy abundantes y presentan una gran diacronía, indicando ocupación desde el Calcolítico y la Edad del Hierro, con ocupación romana continuada desde el s. I hasta el V/VI. En relación a este último período se encuadra el conjunto de ocho sepulturas excavadas en la roca, que se encuentra en el extremo oeste del área de dispersión de materiales. Todas tienen forma ovalada, excepto la Sepultura 4, que es antropomorfa. Están agrupadas de dos en dos y aparecen con orientaciones distintas. Las Sepulturas 1, 2, 3 e 6 presentan una orientación Oeste-Este con la cabecera a poniente. Las Sepulturas 4 e 5, con orientación N-S presentan la cabecera mirando al mediodía. La distancia entre estas agrupacio-

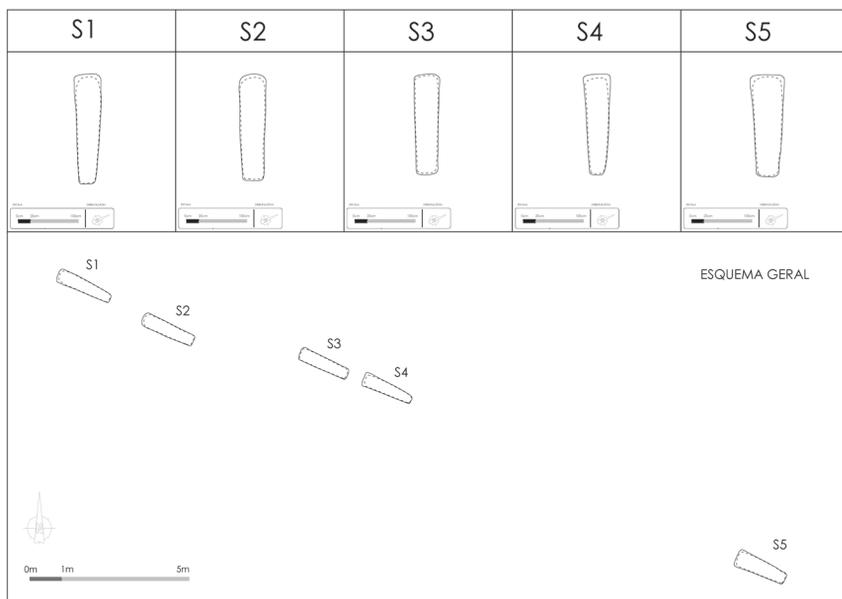


Figura 2: Esquema de la necrópolis de Cevadeiras.

nes varía entre 14 y 26 m. Según el PDM en esta necrópolis existen dos sepulturas más, que no fueron detectadas (LE MOS 1993: N.º 649; 1995; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico).

Por último dentro de este grupo se encuentra el *Cabeço de Alfarela - Quinta de Alfarela - Olival de Alfarela*. El yacimiento del Cabeço de Alfarela ocupa la cima y las vertientes este y sur de una destacada elevación, que domina el Valle de Vilariça, en un punto muy cercano a la desembocadura del río Sabor en el Duero, (en el lado opuesto al *vicus* de Vila Maior). Controla los caminos de acceso a la actual vila Torre de Moncorvo y los recursos de hierro de la sierra del Reboredo. En la cima hay restos de una posible ata-

laya cuadrado de 15 m de lado. Los materiales recogidos en Alfarela, en cuatro concentraciones de materiales, indican una ocupación desde el Calcolítico, y la Edad del Hierro, con ocupación continuada desde el siglo I hasta el VI d.C. y reocupaciones durante la Alta y la Baja Edad Media. En el extremo sudoeste del yacimiento existe un conjunto de diez sepulturas, que aparecen agrupadas en diversos núcleos. Todas las sepulturas presentan una orientación homogénea, con cabecera a sudoeste y los pies a nordeste, mirando hacia un pequeño curso de agua y la vía de acceso desde el *Vale da Vilariça* y la zona de recursos mineros del Reboredo. La zona de necrópolis se encuentra al suroeste, a continuación de la mayor área

de dispersión de materiales, en una plataforma con vertiente hacia el sur. A continuación del área de necrópolis también se vuelve a encontrar otra dispersión de materiales (LEMOS 1993: N.º 705; IGESPAR: BD Endovélico; PDM-TM).

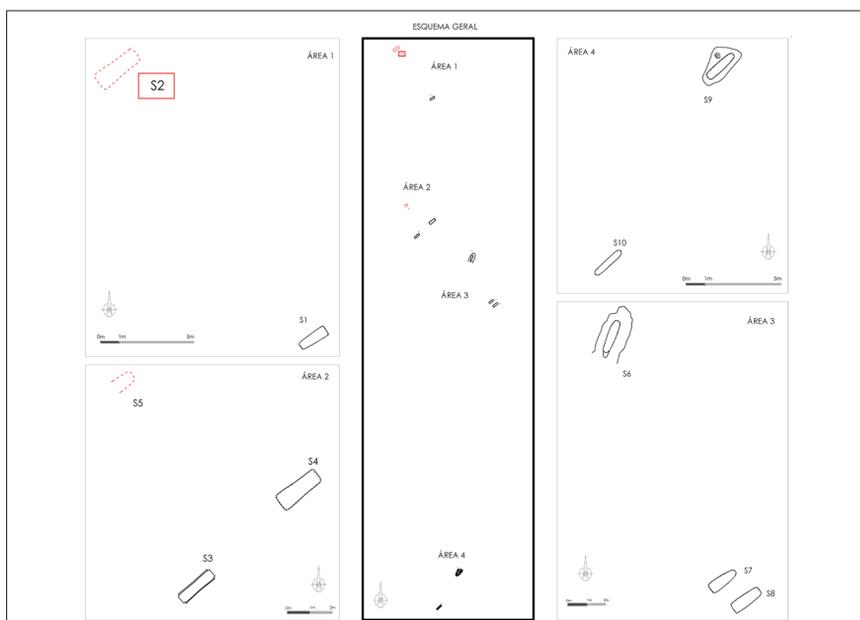
La Sepultura 1 de forma trapezoidal se encuentra en un afloramiento elevado, en un lugar destacado de la zona. La erosión en esta área permite ver la Sepultura 2, con una problemática distinta, al tratarse de una construcción a base de lajas dispuestas a dos aguas, con una gran laja en vertical en el extremo de la cabecera, mientras que en los pies la roca parece fue cortada. El grueso del conjunto de sepulturas se encuentra unos 20 m más al sur de la Sepultura 1, y a una cota inferior, encontrándose juntas las Sepulturas 3, 4, 5, 6, 7 y 8. Dentro de este conjunto de Sepulturas las 3, 4 y 5, están agrupadas. La Sepultura 3, es una sepultura que presenta la cabecera y los pies de forma rectangular así como una especie de pequeña moldura de entre 4 y 6 cm en las aristas inferiores del fondo. La Sepultura 4 corresponde a una tumba doble de forma rectangular con las esquinas redondeadas. La Sepultura 5, únicamente resulta visible parcialmente ya que se encuentra cubierta de tierra. Unos 10 m más para el sur se encuentra la Sepultura 6, una tumba ovalada también ubicada en un elevado afloramiento de la roca. Otros 10 m más al sur, aparecen agrupadas las tumbas 7 y 8, una al lado de la otra con forma cuadrangular y las esquinas redondeadas, junto a las

que se encuentra lo que puede ser una cubierta de sepultura. A 50 m al sur de las anteriores se encuentra el conjunto formado por las Sepulturas 9 y 10. La Sepultura 9 presenta forma de ovalada una especie de reborde alrededor con la particularidad de presentar una cazoleta a 30 cm al lado, con un diámetro de 32 cm y una profundidad de 17 cm. La Sepultura 10, es una sepultura con forma de ovalada, junto a la que se encontró una placa de hierro con remaches de bronce, que puede corresponder a época suevo-visigoda<sup>3</sup>. En el conjunto de esta necrópolis, destaca la gran variedad tipológica de sepulturas, encontrando, algunas de planta oval, otras trapezoidales, una doble trapezoidal, otra con cabecera y pies rectangulares y una de lajas visible en un talud.

**Tipo 2. Necrópolis desordenadas.** Este tipo lo constituyen espacios funerarios con más de diez enterramientos. *“Espacios destinados específicamente a la inhumación, áreas en las que se distribuyen de manera aleatoria las tumbas, aisladas y/o formando pequeños núcleos. El aparente desorden probablemente provenga del hecho de que la elección concreta de cada lugar de enterramiento se llevase a cabo por las familias o individuos, pero dentro de un ámbito geográfico específico reconocido por un conjunto más amplio. Tipo de escenario en el que hay comunidades que han segregado este*

---

<sup>3</sup> Agradecemos a Aaron Lackinger la información y los paralelos facilitados respecto a esta pieza.



**Figura 3:** Esquema de la necrópolis de Cabeço de Alfarela.

espacio para la inhumación, aunque no hay estructuras de poder que organicen directamente la gestión de la necrópolis. Estaríamos ante iniciativas comunitarias que respetan, cierta autonomía para la memoria familiar, gracias a la elección de núcleos diferenciados. Es posible que en algún caso, el poblado altomedieval que dio lugar a la necrópolis haya sido amortizado por la población actual” (MARTÍN VISO, 2012a: 170-175). De este tipo de necrópolis, se encuentran dos casos, *São Cristóvão* y *Vila Maior-Zambulheira-Olival da Rasa*.

El conjunto de yacimientos de *Vila Maior – Zambulheira - Olival da Rasa* se encuentra en una zona con suaves elevaciones, dominando el bajo valle de Vilariça en la confluencia del río Sabor con el río

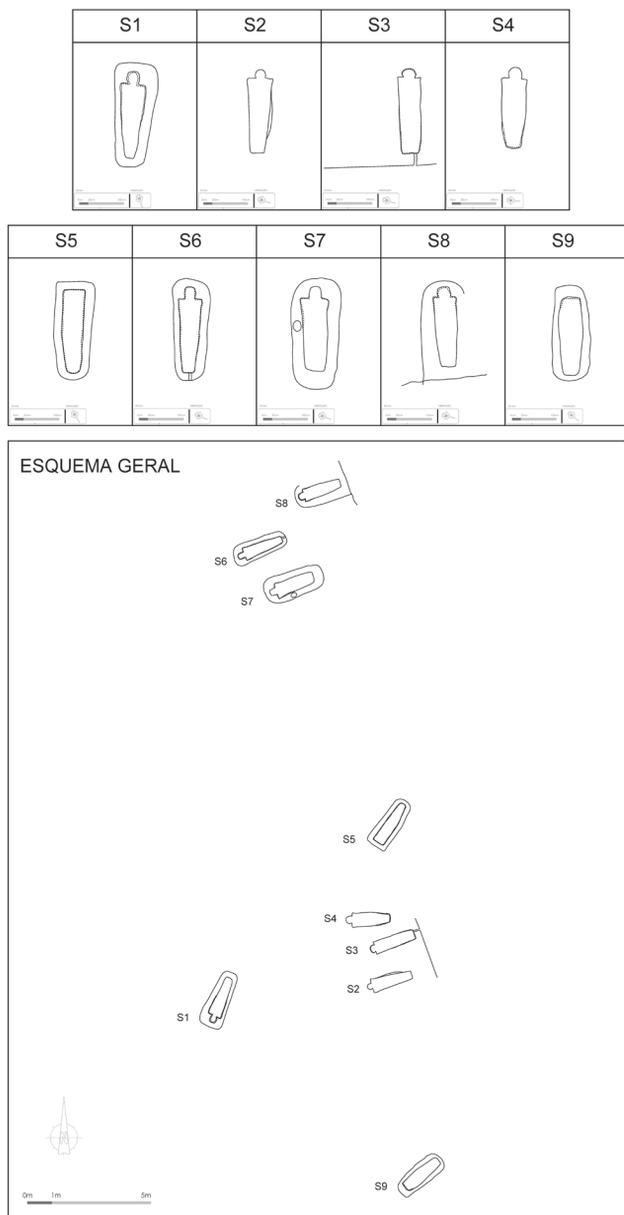
Douro. Está formado por una gran dispersión de materiales cerámicos y líticos. En el área se recogieron dos epígrafes funerarias y un ara votiva a Júpiter, dedicada por los “*vicani*” del lugar, de lo que se deduce que este asentamiento fue un *vicus* (CAMPOS & RODRIGUES, 2005: 322). Junto a la quinta, se encuentra una acumulación de elementos arquitectónicos, con bases y capiteles de columna y otros elementos indeterminados, sin que sus rasgos permitan apuntar hacia una cronología cierta, ya que entre estos también se encuentran molinos y pesos de prensa relativamente recientes. Los materiales recogidos en este yacimiento permiten establecer una amplia cronología iniciando la ocupación en el periodo Calcolítico,

viéndose una ocupación continuada durante el período romano y la Antigüedad Tardía, del s. I al V y posiblemente la Edad Media (CAMPOS & RODRIGUES, 2005: 317-339; LEMOS, 1993: N.º 661 y 663; IGESPAR: BD Endovélico, PDM-TM).

En el extremo noroeste del área de dispersión de materiales, se encuentra una sepultura aislada que formaba un conjunto con otras dos ya destruidas, que fue anteriormente descrito. Al suroeste del área de dispersión de materiales discurre la *ribera dos Cavalos*, al otro lado de la cual, se encuentra la necrópolis denominada *Zambulheira*, orientada a levante y hacia el valle del Sabor. La prospección de la necrópolis permitió documentar un conjunto de nueve sepulturas entre las que pueden diferenciarse cuatro tipos distintos. El primero de ellos es trapezoidal con moldura perimetral, con una forma aproximadamente rectangular con las esquinas redondeadas, con la sepultura 5 como ejemplo. Esta presenta la particularidad de tener en los pies un canal de desagüe, que atraviesa la moldura y sigue sobre el afloramiento de la roca. El segundo es de tipo oval, la Sepultura 9, que presenta las paredes interiores redondeadas. El tercer tipo es el antropomorfo con almohada en la cabecera, con los ejemplos de las Sepulturas 2, 3 y 4. La Sepultura 3 tiene en los pies un canal de desagüe. El cuarto tipo es el antropomorfo con moldura perimetral, con las Sepulturas 1, 6, 7 y 8. La Sepultura 7 presenta un canal de desagüe en los pies. A destacar que los agujeros de desagüe y las molduras pe-

rimetrales aparecen en diversos tipos de sepultura, por lo que no van asociados a una forma específica de tumba. Normalmente las sepulturas con las mismas características aparecen juntas reforzando la idea del carácter familiar de los conjuntos. Así encontramos juntas las Sepulturas 2, 3 y 4 antropomorfas con almohada en la cabecera, formando un conjunto excavado en un gran bloque de granito. También las Sepulturas 6 y 7, antropomorfas y con moldura perimetral muy marcada y levantada se encuentran una al lado de otra, excavadas en el mismo afloramiento. Las distancias existentes entre los conjuntos de sepulturas varían entre 4 y los 14 m, siendo lo habitual los valores entre los 6 y 8 m. En la superficie de esta necrópolis de *Zambulheira*, "fue recogida una fibula de bronce de tipo visigótico datado en el s. V" (CAMPOS & RODRIGUES, 2005: 322).

Conjugando la información recopilada sobre el terreno y la documentación bibliográfica, el total de la necrópolis contaría con trece sepulturas excavadas en la roca, siete antropomorfas y dos trapezoidales, una de las cuales no fue localizada y otras tres ubicadas en la otra margen de la *Ribeira dos Cavalos* a unos 100 m de este local que fueron destruidas. Por tanto aunque no podamos presentar un cuadro general de todas las sepulturas, este yacimiento resulta muy interesante por dos motivos fundamentales. El primero es la variabilidad de tipos de sepultura en una misma necrópolis. El segundo es el hecho de presentar un otro núcleo de necrópolis con tres



**Figura 4:** Esquema de la necrópolis de Zambulheira en el yacimiento de Vila Maior.

sepulturas aisladas a una distancia de más de 350 m, entre las cuales se encuentran materiales en superficie, por lo que todo invita a pensar en la existencia de dos áreas de necrópolis diferentes ubicadas en los extremos de las áreas habitadas.

El último de los yacimientos a tratar dentro de este apartado es el de *São Cristóvão* situado lejos del resto del poblamiento, en una zona un tanto remota. Se encuentra sobre una elevación alargada y redondeada de suaves pendientes, dominada por otras elevaciones y rodeada por dos riberas. En el local se distinguen tres áreas, en el extremo norte un área definida por la presencia de escorias de hierro y fragmentos de paredes de horno. La segunda área, parcialmente sobrepuesta a la anterior, está definida por la presencia de abundantes materiales cerámicos. Estos indican una cronología de ocupación en los periodos del Alto y Bajo Imperio y la Baja Edad Media. La presencia de las sepulturas excavadas en la roca indica también la ocupación entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. La bibliografía refiere que en el local fueron encontrados una ara a Júpiter, una estela funeraria, una "carranca" o máscara y dos verracos (PDM-TM). En la parte central del yacimiento se distinguen vestigios constructivos interpretados por la bibliografía como una capilla, en la que se encuentran tejas y cerámica de almacenaje Bajo Medieval. A partir de esta construcción se desenvuelve la necrópolis desordenada, en la cual se encuentran cuatro conjuntos de sepulturas más otras

que aparecen de manera aislada, formando en total dieciocho sepulturas trapezoidales excavadas en la roca de esquisto (LEMOS, 1993: N.º 673; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico). Aproximadamente 7 m más al sur de los restos de esta estructura, se encuentra la Sepultura 1 aislada, con orientación Oeste-Este. Aproximadamente a 80 m, se encuentran dos conjuntos de sepulturas. En el área 2 del croquis, pueden, individualizarse tres conjuntos, el primero formado por las Sepulturas 2, 3, 17 y 18, las dos últimas muy alteradas, preservando solo una esquina. El segundo conjunto, 12 m más al sur, está formado por las Sepulturas 4, 5 y 6, dispuestas unas al lado de las otras con una ligera inclinación en su orientación, mostrándonos la adaptación de estos elementos al bloque de esquisto en el que están realizadas. Por último, distante 18 m de las más próximas, se encuentra la Sepultura 16 aislada en el extremo de poniente de la necrópolis. También aparecen aisladas las Sepulturas 7 y 8 que se encuentran entre 14 y 22 m de las más próximas, a una distancia de 10 m entre ellas. Casi 30 m a sudeste, se encuentra el conjunto formado por las Sepulturas 9, 10, 11 dotada de orificio de desagüe y 12. Por último, casi 40 m a sudeste, está el conjunto formado por las sepulturas 13, 14 y 15, de forma trapezoidal y una orientación similar. Este yacimiento constituye un claro ejemplo de este tipo de necrópolis definida por Martín Viso.

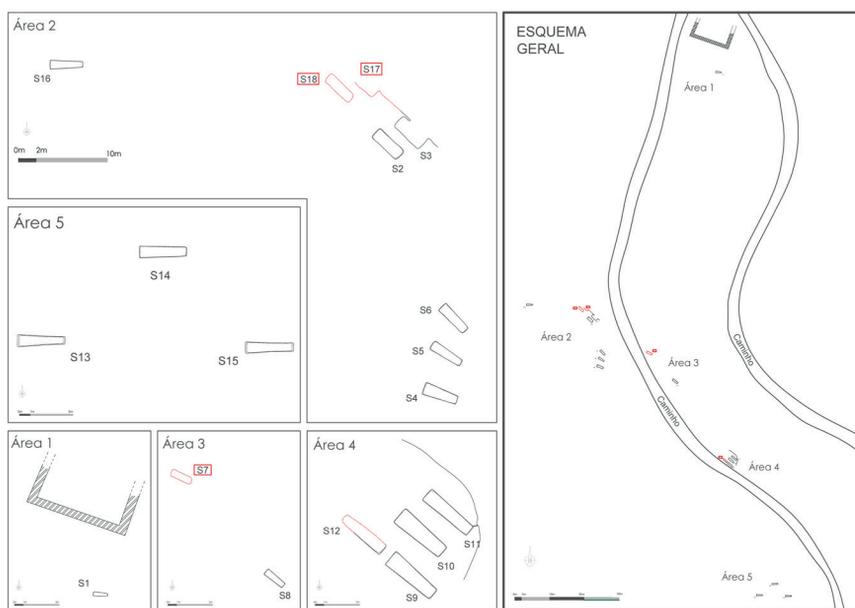


Foto 2: Vista general de la necrópolis de São Cristóvão.

**Tipo 3: Necrópolis de tumbas agrupadas y alineadas.** El último tipo de espacios funerarios es formado por necrópolis de tumbas agrupadas y alineadas. Tienen como “límite inferior las 10 tumbas, se trataría de aquellos sitios en los que se detecta una fuerte agrupación de las tumbas, sin que haya núcleos aislados bien definidos. Las sepulturas se encuentran alineadas, con una clara tendencia hacia la orientación común. Este tipo de inhumaciones corresponde a una comunidad en la que hay algún tipo de poder que gestiona y organiza el espacio funerario. Se tratará de un paisaje jerarquizado, en el que hay una memoria de la comunidad controlada y gestionada por una instancia de poder, que ha restringido o eliminado la capacidad de gestión de la memoria familiar” (MARTÍN VISO, 2012: 170-173). En nuestra área de estudio existen cinco

yacimientos claramente adscritos a este tipo 3: *Crestelos* (2 necrópolis), *Cilhades-Necrópolis de Laranjal*, *Baldoeiro*, *Castelo e Igreja de Mós* y *Adro la Igreja de Vila dos Sinos*. También hay cuatro casos que se podrían encuadrar hipotéticamente en el mismo tipo: *Santa Cruz da Vilarica*, *Igreja de Santiago Maior de Adeganha*, *Vestígios Santiago-Cemitério de Moncorvo*, *Castelo Nossa Senhora de Urros*.

Los yacimientos que van a aportar más informaciones sobre este tipo, son los de *Crestelos* y *Cilhades-Necrópolis de Laranjal*, ya que han sido recientemente excavados y se encuentran en proceso de estudio. Ambos están situados en el tramo final del río Sabor ocupando zonas donde el cauce del río se abre, con suelos no demasiado inclinados y que ofrecen grandes oportunidades a la agricultura.



**Figura 5:** Esquema de la necrópolis de São Cristóvão.

El primero de los sitios que vamos a referir, es el yacimiento de *Cilhades-Necrópole de Laranjal*<sup>4</sup>. La

necrópolis de *Laranjal* está próxima a un poblado de la Edad del Hierro (*Castelinho*) y se podrá relacionar con el *Cemitério dos Mouros*, probable zona de hábitat, con ocupación desde la Edad del Hierro hasta época Flavia, con un vacío ocupacional entre el siglo II y el IV d.C., siendo reocupada en el s. V hasta el siglo XII-XIII. La necrópolis correspondiente a este hábitat se encuentra en el área denominada *Laranjal* y se instala sobre un horno de producción cerámica Tardo-romano. La utilización de esta zona como necrópolis está documentada a partir del material metálico y dataciones de Carbono 14 de algunas sepulturas, ofreciendo cronologías entre los siglos VI-VII hasta inicios del s. XIII. En conjunto se trata de 201 sepulturas, mayoritariamente con orienta-

<sup>4</sup> Este trabajo se encuentra en prensa. Agradecemos a Filipe Santos, (coordinador) y a los directores de la excavación, así como a todo su equipo de colaboradores, la buena disposición y el adelanto de los resultados de su investigación todavía en curso, así como el avance del artículo "Aspectos da morte no vale do Sabor. O mobiliário funerário Tardo Antigo das inumações do Laranjal de Cilhades (Felgar, Torre de Moncorvo). Achegas à cronologia de uma necrópole de longa duração", *Arqueologia Medieval* (Campo Arqueológico de Mértola). Los trabajos de excavación arqueológica fueron realizados en tres fases siendo responsables: Joana Teixeira, Teresa Barbosa y Vânia Janeirinho de la empresa Archeocélis; Jorge Pinho, Nuno Morgado y Patrícia Simão, de la empresa Arqueolibert; y por último Ricardo Teixeira, Jorge Fonseca, Zélia Rodrigues y Bernardete Soares, de la empresa Arqueologia & Património.



**Foto 3:** Vista aérea del yacimiento de Crestelos con la implantación de las necrópolis y la zona de hábitat.

ción Oeste-Este y Noroeste-Sudeste. En términos de tipología, según los responsables fueron identificadas cajas sepulcrales rectangulares y/o trapezoidales, en fosa simple y delimitadas por piedras sueltas. Según Filipe Santos “o facto de algumas sepulturas terem sido parcialmente escavadas no substrato xistoso de base, não podem, ainda assim, enquadrar-se dentro do grupo das sepulturas escavadas na rocha” (SANTOS, *et alii*; en prensa).

El otro yacimiento que ofrece datos de excavaciones es el de *Quinta de Crestelos* donde se ha documentado un lugar de hábitat con distintas fases de ocupación correspondiente a distintos periodos culturales, con el que se relacionan dos necrópolis distintas, una de en-

tre los siglos V-VII y otra de entre los siglos IX-XIII. Los resultados de la intervención arqueológica realizada en este yacimiento, han sido recientemente publicados por S. Pereira *et alii* (en prensa). Los resultados todavía en estudio, aportan una larga diacronía de ocupación, desde el periodo Calcolítico, la Edad del Bronce, la Edad del Hierro, el periodo Romano, la Antigüedad Tardía e incluso la Edad Media, perviviendo hasta la actualidad.

La más antigua, es la *Necrópolis Oeste de Crestelos* datada entre el s. V y VII. En la fase que ahora interesa, el núcleo habitado de *Crestelos* corresponde a un asentamiento en el que se documentaron diversas construcciones de habitación agrupadas, junto a áreas de trabajo y una

posible cerca que envolvía la aldea. El área de necrópolis, se sitúa en la parte baja de una suave elevación contigua al poblado. En esta necrópolis, la mayoría de las 56 sepulturas se encuentran alineadas y orientadas Oeste-Este, con la cabecera a poniente. Se ven ligeras variaciones o desvíos en esta orientación, únicamente dos de las sepulturas están orientadas de noroeste para sudeste y solo una de nordeste para sudoeste. Son de forma trapezoidal, algunas aparecen simplemente excavadas en la roca, otras presentan delimitación de lajas de esquisto en los laterales y en la cabecera y pies, otras presentan lajas solo en los laterales. En el área de esta necrópolis también se encontró una urna depositada en una estructura negativa, excavada en el afloramiento, de la cual está pendiente determinar si se trata de una urna funeraria o si se trata de una ofrenda, aunque probablemente de cronología del s. I-II d.C. La necrópolis fue datada entre los siglos V-VII, en base a elementos de adorno que acompañaban algunas de las inhumaciones, con anillos de hierro, uno de plata y una hebilla de hierro<sup>5</sup>. En esta necrópolis se nota una clara intención de definir cuidadosamente los espacios de las inhumaciones, posiblemente recurriendo a elementos pétreos para marcar el local específico de enterramiento. En algunos casos se constató una reutilización

de las sepulturas, tal vez a partir de lógicas de relaciones familiares (PEREIRA *et alii*, 2014).

Es de especial interés, la organización del espacio funerario de esta necrópolis, ya que en el área norte de la misma, los elementos funerarios más cercanos al área habitacional, formado por seis enterramientos, poseen una orientación y dispersión que las distingue del resto, pudiendo corresponder a la fase más antigua de la misma.

Muy interesante en este yacimiento es el aparente hiato de ocupación que presenta en el siglo VIII, del que puede derivar el abandono del anterior espacio funerario. La reocupación del asentamiento a partir del s. IX, produce un nuevo espacio sagrado con la implantación de una nueva necrópolis, denominada *Necrópolis Este da Quinta de Crestelos* datada entre el s. IX al XIII. Las estructuras del hábitat correspondiente a la cronología de esta necrópolis no fueron detectadas con seguridad, aunque existen materiales descontextualizados correspondientes a este período. Esta necrópolis se localiza en la cima de una pequeña elevación en la que existe la tradición oral de la presencia de una capilla. Se documentaron 33 sepulturas, de las cuales 20 albergaban vestigios osteológicos, encontrándose las restantes vacías. Catorce sepulturas poseían vestigios de cobertura, constituidas por una o varias lajas irregulares de esquisto, sirviendo como señalización horizontal de la posición de la sepultura. La mayoría de los enterramientos están ex-

---

<sup>5</sup> Apenas cuatro enterramientos presentaban vestigios osteológicos, estando actualmente en espera de los resultados de tres análisis de Carbono 14.

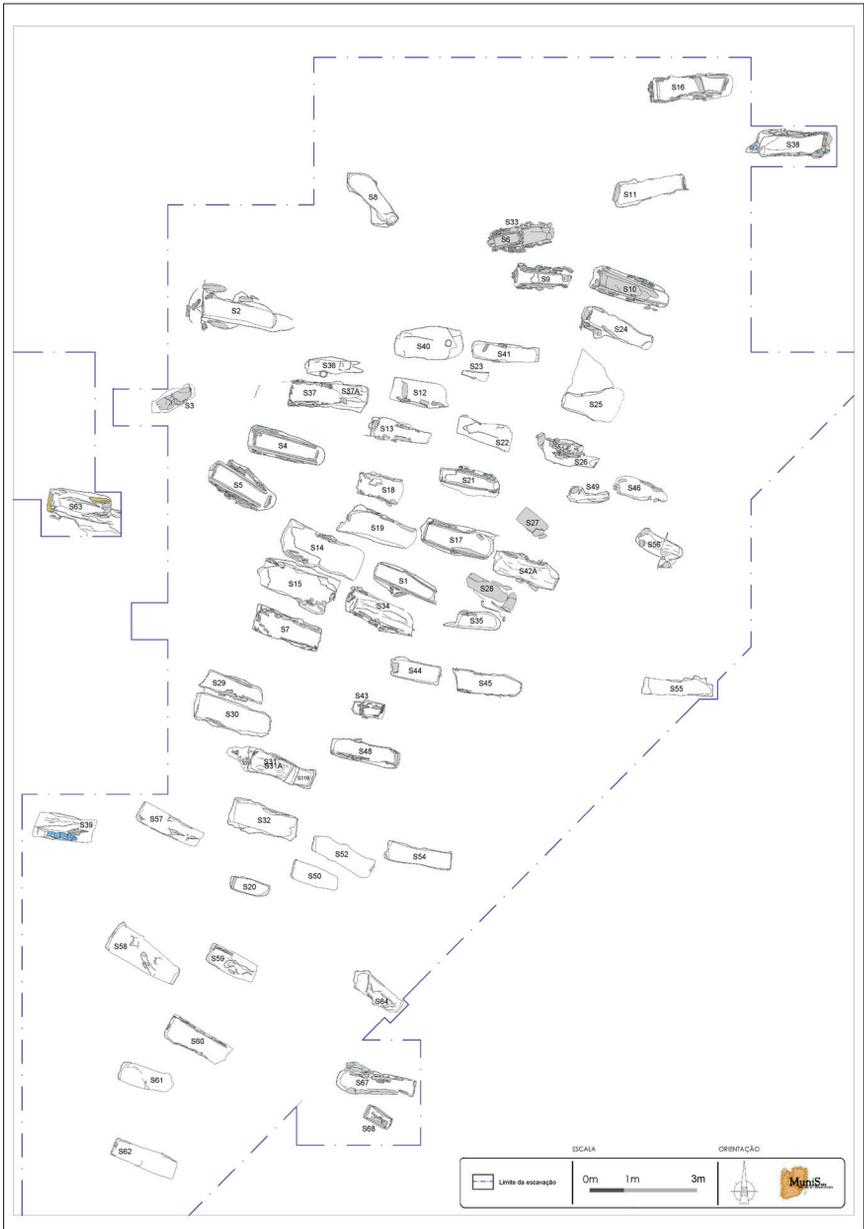


Figura 6: Planimetria de la Necropole Oeste de Crestelos.

cavadas en el sustrato geológico sin más, dos tienen una caja delimitada con lajas y otras tres sepulturas están delimitadas por piedras sueltas. Destacan dos de forma rectangular con las esquinas redondeadas, tres sepulturas que tienen un esbozo de antropomorfismo y otras dos que son claramente antropomórficas. De las 17 con inhumaciones, solo cuatro son individuales, siendo las restantes colectivas. La orientación general es la de Oeste-Este, con la cabecera a poniente y solo dos casos presentan una orientación distinta, una con cabecera a Sudoeste y dos con la cabecera a Noroeste. La ausencia<sup>6</sup> de materiales imposibilitó la datación de las sepulturas, por lo que se realizaron dataciones de seis piezas osteológicas, pertenecientes a tres enterramientos. La variación de las dataciones obtenidas baliza la utilización de este espacio funerario entre finales del siglo IX a finales del siglo XIII. En la parte alta de la Cresta, junto a una antigua fortificación de la Edad del Hierro, se documentó una sepultura aislada. Corresponde a una fase post abandono del poblado, sin que los materiales, ni el estado de conservación permitiera su datación a través del Carbono 14 (PEREIRA *et alii*, en prensa).

Otro yacimiento también excavado, del cual no disponemos de información completa, es la *Necrópole do Adro da Igreja de Mós*, relacionada con el *Castelo de Mós*. Al inicio

de la población actual de Mós implantada sobre un extenso espolón en el punto más elevado los restos de una fortificación Alto Medieval. A un nivel inferior y en dirección a la salida de la población, se encuentra la iglesia Matriz y el cementerio antiguo de la población. En la zona envolvente de la iglesia, se realizaron excavaciones arqueológicas, documentándose una necrópolis compuesta por un enterramiento en fosa y 39 sepulturas excavadas en la roca y recubiertas por losas de esquisto. Fueron excavadas 23 sepulturas, mientras que de las restantes, únicamente se delimitó la cobertura. La mayoría de estas sepulturas estaban cortadas al nivel de los pies o del tronco, conservando apenas 5 de ellas la cabecera. Se identificaron trece individuos, dos osarios y algunos huesos dispersos entre el sedimento del interior de las restantes sepulturas. Entre los materiales recuperados destaca un *dinheiro* de D. Sancho II. (LEMOS, 1993: N° 699 y 700; PDM-TM; BD Endovélico).

Otra necrópolis parcialmente intervencionada, es la de *Baldoeiro* (XI-XIII) En el poblado de *Baldoeiro* se encuentran vestigios de asentamiento prehistórico, con niveles del Calcolítico y la Edad del Bronce Final-I Edad del Hierro y de la Alta Edad Media. De la reocupación en la Edad Media, quedan las marcas de cimentación excavadas en la roca de lo que se ha interpretado como una torre medieval, las ruinas de una iglesia románica que no llegó a concluirse y asociado a esta, una necrópolis con sepulturas excavadas en la roca. En diferentes

<sup>6</sup> Solamente se encontró una cuenta de collar de pasta vítrea en la Sepultura 13.

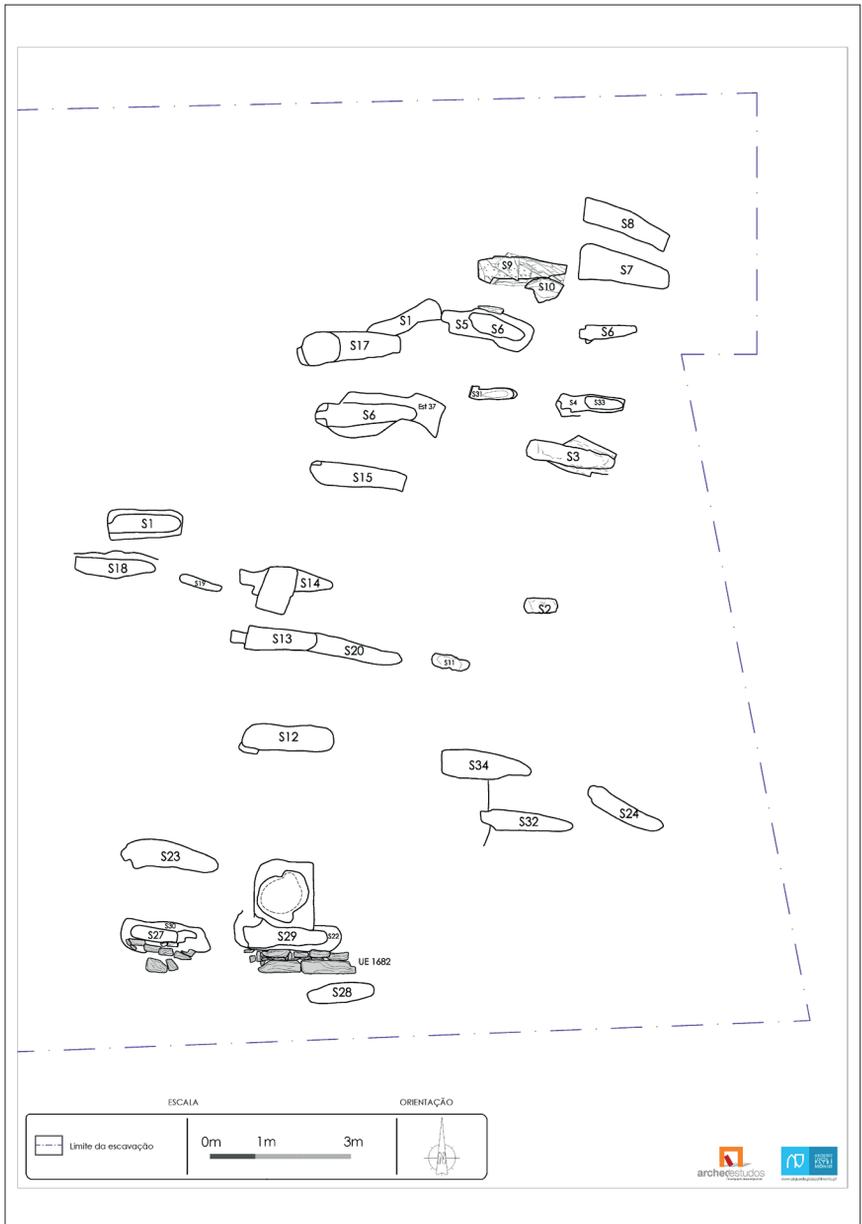


Figura 7: Planimetria de la Necrópole Este de Crestelos.

campañas de excavación, se trabajó particularmente en la iglesia, la necrópolis y puntualmente en la torre. Hoy en día en *Baldoeiro* se encuentra una sepultura antropomorfa visible, aunque las excavaciones permitieron detectar al menos otras 15 sepulturas. Los estudios sitúan su inicio en el siglo XI-XII, y el abandono a final siglo XII/ inicio del siglo XIII (RODRIGUES & BRANDÃO, 1962: 339; ALARCÃO, 1988: 45-46; LEMOS, 1993: N.º 664, 665 y 666; A. PINTO *et alii* 1988: 231-234; RODRIGUES, 1994: 27-37).

Por último, entre las necrópolis ordenadas con excavaciones arqueológicas se encuentra *Adro da Igreja de Vila dos Sinos*. En los alrededores de la iglesia románica y gótica de Vila dos Sinos, se recuperaron tres verracos, diversas estelas funerarias romanas y sepulturas conteniendo vasos con semillas. En los años 80 se realizaron dos campañas de emergencia que descubrieron 32 sepulturas de lajas en las que se encontraron reaprovechadas cinco estelas funerarias romanas (LEMOS, 1993: N.º 434; LEMOS & MARCOS, 1984). La ficha del Endovélico ofrece una datación para la misma de entre los siglos VIII y XIII. Destaca la aparición de al menos una sepultura que se prolonga por bajo de la cimentación de la iglesia (LEMOS, 1993, N.º 434; LEMOS & MARCOS, 1984; IGESPAR: BD Endovélico).

Aunque con algunas dudas debido a las circunstancias del hallazgo o a los datos disponibles hasta la fecha, existen una serie de yacimientos con ocupación medieval segura, en los que se detectaron ne-

crópolis hipotéticamente adscritas a esta tipología. En unos casos fueron objeto de intervenciones parciales, como en los casos de *Santa Cruz de Vilarica ou Derruida* o el *Castelo de Nossa Senhora de Urros*. En otros casos por las características del lugar en que se localizan y el hecho de encontrarse en relación a destacadas iglesias alto medievales también se puede plantear esta hipótesis en las necrópolis siguientes: *Vestígios da Igreja de Santiago Torre de Moncorvo*, *Igreja de Santa Maria de Azinhoso* y la *Igreja de São Tiago de Adeganha*.

En la fortificación del s. XII de *Santa Cruz de Vilarica* implantada en la confluencia de la Ribeira de Vilarica con el Río Sabor, se reconocen intramuros diversas estructuras entre las que una posible iglesia y algunas sepulturas excavadas en la roca visibles. Esta fortificación con foral de 1225, fue sede de un amplio territorio. El lugar fue abandonado en el s. XIII, cuando se produce la transferencia de funciones político-administrativas de Santa Cruz para Torre de Moncorvo que refiere el foral de D. Dinís con anterioridad a 1286 (REBANDA, 1998). Aunque actualmente solo son visibles tres sepulturas, Santos Júnior presenta una noticia según la cual “fueron muchas las sepulturas encontradas” cuando hacia 1965 se abrieron fosas para la plantación de almendros (Santos Júnior, 1983). El hecho de muchas sepulturas encontrarse dentro de un recinto amurallado, invita a pensar que deben encontrarse agrupadas y ordenadas. (SANTOS JÚNIOR, 1983: 538-548; ALARCÃO, 1988: 45-46; RODRI-

GUES, 1994 y 1998; LEMOS, 1993, N.º 667; IGESPAR: BD Endovélico).

Por último, el *Castelo de Nossa Senhora de Urros*, un pequeño recinto fortificado en el que se han realizado diversas campañas de excavaciones, con ocupación desde el Calcolítico, la Edad del Hierro, el período Romano y la Alta Edad Media. Los materiales y estructuras romanos documentan ocupación Bajo Imperial, en base a diversos fragmentos de *Terra Sigillata* Hispánica Tardía (s. IV-V) y un conjunto de 6 monedas de mediados del s. IV. De la Alta Edad Media, existe una “necrópolis en la que ocho de los doce individuos exhumados tenían comprobadamente enfermedades infecciosas” (MARTINS, 2002: 2006), por lo que se puede deducir que la necrópolis se extendería por los límites del sondeo y por tanto, que correspondería a una necrópolis ordenada (CAMPOS & RODRIGUES, 2005; MARTINS, 2002; 2006; PDM-TM; IGESPAR: BD Endovélico).

Los otros casos propuestos dentro de esta tipología son los de *Adeganha-Igreja de Santiago Maior*, *Igreja de Santiago-Cemitério Municipal Torre de Moncorvo* e *Igreja de Santa Maria de Azinhoso* en el entorno de las cuales fueron documentadas sepulturas en contextos de obra sin control arqueológico (PDM-TM).

Por último, citar que de los 38 yacimientos estudiados, trece quedan como espacios funerarios indeterminados, la mayor parte de las veces por tratarse de sitios de los cuales se tienen vagas noticias y que no ofrecen mayores detalles más allá de la existencia de sepulturas. Así

en *Nossa Senhora dos Anúncios*, la parcial destrucción del yacimiento y la posterior intervención en algunas sepulturas de lajas, no permite afirmar nada respecto al tipo de necrópolis que aunque pueda corresponder al Tipo 3, resulta preferible dejarlo como indeterminado. Los otros yacimientos indeterminados son: *Castelo de Balsamão*, *Igreja de Sendim da Serra*, *Nossa Senhora de Jerusalém*, *São Pedro de Lodões*, *Castro Vicente*, *Igreja de Ligares*, *Minas da Fonte Santa*, *Paredes*, *Termo de Urros* y *Santa Eufémia de Felgueiras*. Sin que puedan adscribirse a ninguno de los tipos de espacios funerarios de esta tipología se encuentran también cuatro sarcófagos desplazados de su emplazamiento original (*Fonte Velha*, *Sobreda*, *Igreja de Santo André de Sampaio* y *Penas Róias*).

## CONCLUSIONES

Este trabajo constituye un primer abordaje del tema de las sepulturas y su relación con el territorio. Futuros trabajos profundizarán en muchas de las cuestiones que quedan abiertas, especialmente en los tipos de yacimientos que cuentan con espacios funerarios del tipo que sean. En primer lugar señalamos la riqueza arqueológica de esta región y el potencial de sus yacimientos para el estudio de los periodos Tardo-antiguo y Alto medieval.

En el conjunto de yacimientos con espacios funerarios de la zona estudiada del Baixo Sabor-Vale da Vilariça, en primer lugar destaca la gran cantidad de espacios funerarios de carácter indeterminado, re-

presentado por un 28 %, que futuras intervenciones podrían vincular a alguno de los tipos de necrópolis. El carácter vago de algunas fuentes bibliográficas, a veces basadas en noticias orales, no permite caracterizar estas dentro de esta tipología. En segundo lugar destaca el Tipo 1, que aunque subdividido en 2 subtipos, en conjunto representan un 29% del total. El tipo 2 resulta muy minoritario en el conjunto representando el 5 % del total. Por último destacar la abundancia del tipo 3, representado por un 28 %, que permite verificar en esta región una situación diferente a las estudiadas por I. Martín Viso en Riba Coa y el área de Ciudad Rodrigo. En estas áreas, los espacios funerarios del tipo 3 constituyen el tipo minoritario. También destacar que la gráfica recoge la existencia de sarcófagos aislados y descontextualizados que representan un 10% del total. El hecho de recoger este tipo dentro del cómputo total puede desvirtuar el resultado global, al introducir nuevos parámetros.

En palabras de Martín Viso, *resulta indispensable conocer dónde vivían los habitantes que usaban esas tumbas para poder comprender el funcionamiento de estos pequeños sistemas territoriales y la configuración del paisaje local. Justo es reconocer que, sin asentamientos, los enterramientos son poco o nada comprensibles* (2012: 169). En el territorio del Baixo Sabor, en general se constata una gran coincidencia entre sepulturas o necrópolis y áreas de asentamiento. Solo encontramos un ejemplo sepulturas aisladas no vinculadas directamen-

te a una mancha de dispersión de materiales indicadora de una ocupación humana. Así pues, este territorio ofrece la oportunidad de relacionar la mayor parte de los tipos de necrópolis con los tipos de asentamiento que los generaron.

Una de las principales conclusiones, deriva de la vinculación de este poblamiento tardo-antiguo y altomedieval con yacimientos de épocas previas, prehistóricos o romanos, ya señalada por diversos autores anglosajones<sup>7</sup>, que suele relacionarse con el simbolismo en el paisaje, y con motivos de prestigio (MARTÍN VISO, 2012a: 174). La razón de estas reocupaciones podría ser la fosilización de los campos y parcelas de cultivo y su reaprovechamiento. Roturar por primera vez un terreno, despedregar, rozar, nivelar para conseguir su drenaje y frenar los procesos erosivos, supone un gran esfuerzo. Tras un largo periodo de abandono de una parcela agrícola o ganadera, es muy probable que la vegetación salvaje y el bosque reocupen estos espacios. Aun así, aunque estas parcelas ya acondicionadas se abandonen, y hayan sido ganadas por el bosque, su vuelta a poner en funcionamiento siempre va a ser más simple que comenzar de la nada, y puede resultar tan simple como realizar una quema y tala.

Este estudio debería completarse con el análisis de la morfología

---

<sup>7</sup> Para ello véase Williams, H. 2006: *Death and memory in Early Medieval Britain*. Cambridge, y lo comentado en torno a las tumbas centinela.

actual del poblamiento tradicional rural trasmontano, ya que la configuración y características del terreno hacen pensar en la posibilidad de que la estructura general se haya mantenido relativamente estable desde la Edad Media hasta hoy en día. En estas zonas montañosas, los límites del potencial agrícola, son los límites de la colonización del paisaje, y estos límites que impone la geología serían los mismos que se encontraban tanto las poblaciones protohistóricas como las posteriores poblaciones de tiempos del Imperio romano la Tardoantigüedad o la Edad Media. También influye en esta recurrencia de los mismos sitios el hecho de encontrarse implantados en los lugares más aptos y adecuados para desarrollar un hábitat. Muchas de las poblaciones actuales se desarrollan en montes, espolones o laderas con orientacio-

nes semejantes a las de muchos de los yacimientos arqueológicos de la zona. En futuros trabajos trataremos estos temas con una propuesta de tipología de asentamientos con necrópolis.

El principal problema para establecer esta clasificación son las largas diacronías de ocupación que presentan la mayoría de yacimientos estudiados. A este se une la falta de elementos cronológicos directamente relacionados con las necrópolis y sepulturas estudiadas. Así pues, siempre en relación con estas áreas agrícolas, encontramos las zonas de habitación, con materiales constructivos y cerámicas pertenecientes a grande contenedores, hecho constatado en áreas limítrofes como es el caso de salamanca (RUBIO DÍEZ, 2011), Cáceres (GARCIA DE FIGUEROLA, 1999), o el *Alto Paiva* (VIEIRA, 2004), pero que no

## Espacios funerarios Baixo Sabor-Vale da Vilariça

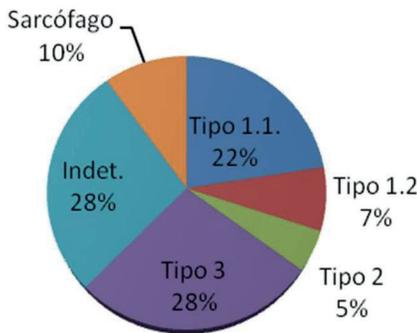


Gráfico 1. Porcentajes de tipos de espacios funerarios estudiados según la tipología de I. Martín Viso.

nos ayudan a matizar dicha cronología, pero si ofrecen un elemento de continuidad a la hora de la localización de estas áreas en relación con las de inhumación.

## AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría agradecer su información y consejo a los siguientes compañeros: Filipe Santos, José Carlos Sastre, Miquel Roselló, Marco Liberato, Ana Roriz, Alexandra Amorim, Israel Espí, Laura Mateiro, Susana Cosme, António Carvalho, Víctor Rodríguez, Elisa Albuquerque, Constanza Santos, Susana Carvalho, Hélder Carvalho, Liliana Carvalho, Beatriz Báez, Mauro Martín, Amparo Valcárcel, Carlos Merino, Isabel Domínguez, Aarón Lackinger, João Monteiro y a las empresas ArqueoEstudos, Arqueologia & Património, Empatia, Munis, y de forma especial a EDP – Energias de Portugal- junto con *Baixo Sabor*-Bento Pedroso Construções e Lena ACE.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J. (1988): *Roman Portugal*. Warminster. 1 e 2.
- AAVV (2008): Plano Director Municipal de Torre de Moncorvo. Projecto Arqueológico da Região de Moncorvo.
- BARROCA, M. J., (2008-2009): «De Miranda do Douro ao Sabugal - Arquitectura militar e testemunhos arqueológicos medievais num espaço de fronteira», *Portugalia*, Vol. XXIX-XXX, pp. 193-252.
- CAMPOS, N. e RODRIGUES, M. (2005): Permanências e rupturas nas estratégias de povoamento da Idade do Ferro à Idade Média na região de Moncorvo. Castro, um lugar para habitar. Colóquio. Cadernos do Museu Penafiel Museu Municipal 11.
- GARCÍA DE FIGUEROLA PANIAGUA, M. (1999):** *Arqueología romana y altomedieval de la Sierra de Gata (El valle de Valverde. Provincia de Cáceres)*. Cáceres.
- IGESPAR: BD Endovélico
- LEMOS, F. S. (1993): O povoamento romano em Trás-os-montes Oriental. Tese de Doutoramento em Pré-História e História da Antiguidade. Braga: Universidade do Minho
- LEMOS, F. e MARCOS, D. (1984): A necrópole medieval de Vila dos Sinos, Mogadouro, campanha de escavações de 1981. *Cadernos de Arqueologia*, 2 série, 1, Braga, p. 71-89.
- (1985) - A necrópole medieval de Vila dos Sinos. Campanha de escavações de 1982. *Cadernos de Arqueologia*, 2 série, 2, p. 127-156.
- LIBERATO, M. (2014): EP 189 (Quinta de Crestelos) – Necrópole Oeste. Escavação arqueológica. Relatório Final.
- MARCOS, D. (1993): Catálogo dos monumentos e sítios arqueológicos do Planalto Mirandês. *Brigantia*. Bragança: Assembleia Distrital. 13 (3-4), p. 193-233.
- (1994): Catálogo dos monumentos e sítios arqueológicos do Planalto Mirandês. *Brigantia*. Bragança: Assembleia Distrital. 14 (1-2), p. 97-131.
- MARTÍN VISO, I. (2007): «Tumbas y sociedades locales en el centro de la Península Ibérica en la Alta Edad Media: el caso de la comarca de Riba Cõa (Portugal)», *Arqueología y Territorio Medieval*, Vol. 14, pp. 21-47.
- MARTÍN VISO, I. (2012a): «Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media. Propuesta para un análisis de las tumbas exca-

- vadas en la roca en el centro-oeste de la península ibérica», *Zepyrus*, Vol. LXIX, pp. 165-187.
- MARTÍN VISO, I. (2012b): «Paisajes sagrados, paisajes eclesiásticos. De la necrópolis a la parroquia en el centro de la península ibérica», *Reti Medievali*, Vol. 13 (2), pp. 3-45.
- MARTINS, C.M. (2002): A exploração mineira de época romana no Castelo de S.<sup>a</sup> do Castelo, Urrós. Congresso Internacional sobre Património Geológico e Mineiro. Secção 2. História, Património e Arqueologia Mineira.
- (2006): Proto-história e romanização no monte de Sra. Do Castelo, Urros, torre de Moncorvo: análise de materiais. III Congresso de Arqueologia Trás-os-Montes, Alto douro e Beira interior. Vol. 3 Proto-história e Romanização. Guerreiros e colonizadores.
- MORAIS, C. (1988): *Roteiro de Vila Flor*, Câmara Municipal de Vila Flor, 62 p.
- NETO, J. (1975): O Leste do Território Bracarense. Torres Vedras: A União, p. 371.
- PEREIRA, M. (1905): *Terras de Entre Douro e Sabor*.
- PEREIRA, S.S.; SASTRE BLANCO, J.C.; AMORIM, A.; RORIZ, A.; ESPÍ, I.; LIBERATO, M.; COSME, S.; RODRIGUES, Z. y PANIAGUA VARA, E. (en prensa): Espaços funerários no sítio da Quinta de Crestelos: do Baixo-império à Idade Média (Mogadouro, Portugal). Actas del Congreso Internacional. Espacios funerarios y la construcción del paisaje. Vitoria, Outubro 2013. Documentos de Arqueología Medieval. Universidad del País Vasco.
- PINTO, A.C.; RODRIGUES, M.; REBANDA, N.; GOMES, P. (1988): Escavações Arqueológicas da Igreja de S. Mamede (Torre de Moncorvo) – Notícia Preliminar, *Arqueologia*, 17, Porto, p. 231-234.
- RODRIGUES, A.V.; BRANDÃO, D. (1962): Missão de estudo arqueológico na região da Vilarica – Moncorvo. *Studium Generale*. In *Actas do I Colóquio Portuense de Arqueologia* (1961). Porto: Boletim do Centro de Estudos Humanísticos da Universidade do Porto. Vol. IX, Tomo I, p. 336-351.
- RODRIGUES, M. (1994): Cerâmicas medievais da região de Torre de Moncorvo: séc. XII-XIII. Dissertação de Mestrado. Porto.
- RORIZ, A.; AMORIM, A. (2014): Estudo sobre a Romanização Vale do Sabor EP 189 – Quinta de Crestelos – Necrópole Este Parte I – Relatório Final.
- RUBIO DÍEZ, R. (2011): Los sepulcros rupestres del suroeste salmantino: Mundo Funerario y Poblamiento entre la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media. Universidad de Salamanca.
- SANTOS JÚNIOR, Joaquim Rodrigues dos (1952) - O Castelo de Sampaio (Vilarica). In Revista de Guimarães. Guimarães. 62:34, p.299306.
- (1978): A estação arqueológica de Vila-relhos e a cabeça de guerreiro lusitano. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. Porto: Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. 23 (2-3), p. 345-351.
- (1980): Necrópole do Castelo do Monte de Nossa Senhora dos Anúncios (Vilarelhos - Alfândega da Fé). *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. Porto: Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. 23 (4), Porto, p. 407-420.
- (1980): “O Castelo dos Mouros, Castro do Monte de S. Paulo e a sua calçada de Alpajares (Freixo de Espada a Cinta)” *Trabalhos de Antropologia e*

- Etnologia, ed. SPAE, vol. XXIII, fasc. 4, Porto.
- (1983): A Derruída ou Vila Velha de Santa Cruz da Vilarica. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. 24 (3), Porto, p. 538-548.
  - (1896) – Inscrição romana de Moncorvo. *O Arqueólogo Português*, 1 série, 2, Lisboa p. 168-172.
- SANTOS, F; ALBUQUERQUE, E; ROSSELLÓ, M; SANTOS, C; CARVALHO, L (en prensa): Aspectos da morte no vale do Sabor. O mobiliário funerário Tardo Antigo das inumações do Laranjal de Cilhades (Felgar, Torre de Moncorvo). Acheugas à cronologia de uma necrópole de longa duração. *Arqueologia Medieval*. Campo Arqueológico de Mértola.
- VIEIRA, M. A. (2004): *Alto Paiva. Povoamento nas épocas romana e alto-medieval*, Lisboa.
- WILLIAMS, H. (2006): *Death and memory in Early Medieval Britain*. Cambridge